



2 de noviembre 2025
CONMEMORACIÓN
DE LOS FIELES DIFUNTOS

Año 25 No. 1239
Liturgia de las horas: Todo propio

**"Cuando lo hicieron con el más
insignificante de mis hermanos,
conmigo lo hicieron" (Mt 25, 40)**





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
NOVIEMBRE

Renovar nuestra mente y corazón, con la ayuda del Espíritu Santo, para seguir esforzándonos en el trabajo diario, por vivir la santidad como expresión del Reino de Dios en el mundo.

Por ser LA CONMEMORACIÓN DE LOS FIELES DIFUNTOS, utilizamos el color morado o blanco.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. 4 Esd 2, 34-35

Dales, Señor, el descanso eterno y brille para ellos la luz perpetua.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

El Dios de la esperanza, que por la acción del Espíritu Santo nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Al celebrar la Conmemoración de los Fieles Difuntos, supliquemos al Señor que nos conceda el favor de su misericordia. En silencio, pidamos perdón por las faltas cometidas.

Yo confieso...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, gloria de los fieles y vida de los justos, que nos has redimido por la muerte y resurrección de tu Hijo, acoge con bondad a tus fieles difuntos, que creyeron en el misterio de nuestra resurrección, y concédeles alcanzar los gozos de la eterna bienaventuranza. Por nuestro Señor Jesucristo,

tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro de la Sabiduría 3, 1-9

Las almas de los justos están en las manos de Dios y no los alcanzará ningún tormento. Los insensatos pensaban que los justos habían muerto, que su salida de este mundo era una desgracia y su salida de entre nosotros, una completa destrucción. Pero los justos están en paz.

La gente pensaba que sus sufrimientos eran un castigo, pero ellos esperaban confiadamente la inmortalidad. Después de breves sufrimientos recibirán una abundante recompensa, pues Dios los puso a prueba y los halló dignos de sí. Los probó como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto agradable.

En el día del juicio brillarán los justos como chispas que se propagan en un cañaveral. Juzgarán a las naciones y dominarán a los pueblos, y el Señor reinará eternamente sobre ellos.

Los que confían en el Señor comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque Dios ama a sus elegidos y cuida de ellos.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 26

R. Espero ver la bondad del Señor.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar? **R.**

Lo único que pido, lo único que busco es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. **R.**

Oye, Señor, mi voz y mis clamores y tenme compasión. El corazón me dice que te busque y buscándote estoy. No rechaces con cólera a tu siervo. **R.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R.**

De la primera carta del apóstol san Juan 3, 14-16

Hermanos: Nosotros estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama permanece en la muerte. El que odia a su hermano es un homicida y bien saben ustedes que ningún homicida tiene la vida eterna.

Conocemos lo que es el amor, en que Cristo dio su vida por nosotros. Así también debemos nosotros dar la vida por nuestros hermanos.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Vengan, benditos de mi Padre, dice el Señor; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo (Mt 25, 34).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Mateo 25, 31-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme’. Los justos le contestarán entonces: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?’. Y el rey les dirá: ‘Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron’.

Entonces dirá también a los de la izquierda: ‘Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron’.

Entonces ellos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?’. Y él les replicará: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo’. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Confiando en la promesa de la vida eterna, Casa de amor de nuestro Padre Dios, pidamos que atienda las intenciones y necesidades de esta Asamblea de fe, que espera en el favor de su bondad. Respondemos con alegría:

R. Te lo pedimos, Señor.

Para que la Iglesia siga trabajando en la construcción del Reino de Dios en el mundo, ofreciendo consuelo y fortaleza a quienes han entregado a un ser querido a la eternidad.
Oremos.

Para que las personas que sufren por la muerte de sus familiares y amigos, conviertan su duelo en experiencia de paz y armonía, con la fuerza del amor de Dios y el apoyo de la comunidad. **Oremos.**

Para que nuestras comunidades parroquiales ayuden a renovar la fe de los creyentes en la vida eterna, para que

su servicio al Evangelio sea con plena confianza en los premios del Cielo. **Oremos.**

Para que los fieles difuntos sean recibidos en la Casa del Padre celestial, premiados por sus buenas obras y perdonados, con misericordia, por las faltas cometidas. **Oremos.**

Padre bueno, concede el eterno descanso a nuestros hermanos difuntos y a los que peregrinamos, en la fe y la esperanza, ayúdanos a ser instrumentos de tu amor en el mundo. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por este sacrificio, Dios todopoderoso y eterno, te rogamos que laves de sus pecados en la sangre de Cristo a tus fieles difuntos, para que, a los que purificaste en el agua del bautismo, no dejes de purificarlos con la misericordia de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Unidos en la fe y la esperanza, oremos al Padre Dios, diciendo:

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 4 Esd 2, 35. 34

Brille, Señor, para nuestros hermanos difuntos la luz perpetua y vivan para siempre en compañía de tus santos, ya que eres misericordioso.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido el sacramento de tu Unigénito, que se inmoló por nosotros y resucitó glorioso, te pedimos humildemente, Señor, por tus fieles difuntos, para que, ya purificados por este sacrificio pascual, alcancen la gloria de la futura resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Que Dios, nuestro Padre, que con amor inefable creó al hombre y en la resurrección de Cristo otorgó a los creyentes la esperanza de resucitar, les conceda su bendición y su consuelo.

Amén.

Que a quienes vivimos todavía, nos otorgue el perdón de nuestros pecados, y a todos los difuntos les conceda el lugar de la luz y de la paz. **Amén.**

Y que a todos nos conceda vivir eternamente felices con Cristo, ya que creemos firmemente que resucitó de entre los muertos. **Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Fortalecidos en la esperanza y la misericordia, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Ofrecer la vida por un bien superior



La vida del cuerpo en su condición terrena no es un valor absoluto para el creyente, se puede ofrecer por un bien superior; como dice Jesús, «quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará» (Mc 8, 35). Jesús no vacila en sacrificarse a sí mismo y, libremente, hace de su vida una ofrenda al Padre y a los suyos. También la muerte de Juan el Bautista, precursor del Salvador, revela que la existencia terrena no es un bien absoluto; es más importante la fidelidad a la palabra del Señor, aunque pueda poner en peligro la vida. El primer mártir cristiano, Esteban, mientras era privado de esta vida temporal por ser fiel al mensaje del Evangelio, sigue las huellas del Maestro y responde a quienes le apedrean con palabras de perdón, abriendo el camino a innumerables mártires, venerados por la Iglesia desde su comienzo.

Sin embargo, ninguna persona puede decidir arbitrariamente entre vivir o morir, sólo Dios es dueño absoluto de esta decisión, en quien «vivimos, nos movemos y existimos» (Hch 17, 28).

¿Qué significa para mí “perder la vida por Jesús y por el Evangelio”?
¿Estoy dispuesto a tomar decisiones difíciles por ser fiel a mi fe?

Oración por los sacerdotes

Oremos y ofrezcamos indulgencias por las benditas almas de los sacerdotes que están en el Purgatorio, para que Dios los libere de sus culpas y los haga partícipes del gozo de la visión beatífica en su eterna gloria.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos

Pbro. Lic. Eduardo Rueda Lugo



Hoy celebramos la “Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos”. No pedimos por todos los difuntos sino por los “Fieles Difuntos” (ovejas), es decir que aquí la celebración no es para pedir por los “infieles difuntos” (cabritos) ellos han decidido vivir eternamente sin Dios. Por eso, nosotros, los que estamos vivos y

venimos a misa, pedimos en la oración colecta por los “fieles difuntos que creyeron en el misterio de nuestra resurrección” y pedimos que Dios, nuestro Señor, les conceda “alcanzar los gozos de la eterna bienaventuranza” con los santos que celebramos el día de ayer (también ovejas).

¿Sabemos quiénes son los “Fieles Difuntos” (ovejas) y quiénes son los “Infieles Difuntos” (cabritos)? ¡No lo sabemos! Celebramos la “Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos” (ovejas) sin saber quiénes son, pero entendemos que

se encuentran en estado de purificación para poder entrar al cielo, por ello necesitan de nuestra oración comunitaria. Nosotros intercedemos hoy por ellos y ellos por nosotros los vivos, es una comunión de bienes espirituales.

El pasaje del Evangelio de Mateo que hoy reflexionamos, no está escrito para que lo escuchen ahora los que ya murieron, sino para que lo escuchemos nosotros, los que estamos vivos, capaces aún de decidir nuestro destino con nuestras obras. Jesús nos revela su segunda venida que será “rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles”. Vendrá para el juicio definitivo, al encuentro con todos los hombres, vivos y difuntos, incluidos nosotros que ahora estamos vivos. Se descubrirá lo bueno y lo malo que nosotros hicimos o dejamos de hacer desde la libertad que Dios nos concedió, y ya no habrá posibilidad de cambiar de decisión. El tiempo para cambiar es aquí mientras estamos vivos. Jesús separará a unos para el “castigo eterno” (cabritos) y a otros para “la vida eterna” (ovejas).

Esperamos que nuestros difuntos hayan sido “Fieles Difuntos”, es decir, que hayan elegido la vida eterna y que nuestras oraciones les ayuden para que más fácilmente puedan entrar a gozar de “la eterna bienaventuranza” y que nosotros, que ahora estamos vivos, recapacitemos en nuestra vida y revisemos si estamos atendiendo a nuestro Señor Jesucristo en el hambriento, el sediento, el que es forastero, en el desnudo, en el enfermo o en el encarcelado. Porque Jesús concluye diciendo que los que no lo atendieron irán “al castigo eterno” y “los justos – los que sí lo atendieron – a la vida eterna”.

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

1

Teología es el estudio sistemático de lo divino y la religión, de sus creencias y prácticas, tomando como fundamento para este estudio la Sagrada Escritura y la Tradición de la Iglesia.

2

Los teólogos cristianos utilizan la exégesis bíblica, el análisis racional y la argumentación como herramientas para alcanzar la verdad de la fe, también conocidas como «verdades fundamentales».

3

La “Escatología” es una disciplina teológica que estudia y reflexiona lo relacionado con los acontecimientos o realidades últimas que le esperan al ser humano al final de su vida: muerte, juicio, la gloria y el infierno.

4

La Iglesia estudia la Escatología para que los creyentes comprendamos mejor nuestro ser en el mundo, y que esto nos oriente a tomar decisiones y acciones en favor del compromiso social y su vida espiritual.

De nuevo vendrá

5

El conocimiento de estas “realidades últimas” llena de esperanza y confianza la vida de los fieles, que buscan alcanzar la promesa de salvación de Dios, lo que otorga sentido a su existencia.

6

Meditar en la brevedad de la vida terrena y su final conduce a la toma de conciencia sobre las decisiones que tomamos y el efecto que tendrán en nuestra alma al ser llamados a la presencia de Dios.

7

El don del temor de Dios nos ayuda a contemplar el momento en que, frente a nuestro Creador, serán separadas las ovejas de los cabritos y a considerar de qué forma queremos presentarnos ante nuestro Dios.

8

El deseo de Dios es que todos cambiemos de vida y logremos la salvación, por eso la Iglesia, en este año jubilar, ofrece la gracia de la indulgencia plenaria, para que juntos alcancemos la gloria que Jesús prometió para quienes lo aman y siguen.



Este año jubilar hacemos conciencia que peregrinamos con esperanza hacia la casa del Padre, y una obra de misericordia es orar por nuestros hermanos difuntos. Podemos ganar la indulgencia en favor de las almas del purgatorio y tener presentes, en la oración, a nuestros familiares y seres queridos que han llegado a la meta.

Encuentra las palabras clave del evangelio en esta sopa de letras.

**HIJO
GLORIA
PASTOR
OVEJAS
DERECHA
CABRITOS
IZQUIERDA
HICIERON
CONMIGO
PRÓJIMO
ORAR
DIFUNTOS
INDULGENCIA**

V	B	V	E	A	H	E	N	F	R	V	G	A	P	R
O	W	S	K	T	I	F	D	I	F	U	N	T	O	S
R	S	P	R	O	J	I	M	O	G	N	S	A	L	M
A	R	A	E	U	O	P	S	B	A	B	V	E	P	A
R	F	T	A	D	T	A	T	C	D	Ñ	R	L	A	D
S	G	M	R	C	J	E	A	O	A	E	S	I	S	N
H	I	C	I	E	R	O	N	N	D	L	C	R	T	X
Ñ	S	E	V	C	F	G	P	M	B	N	S	A	O	S
D	U	O	B	I	Z	Q	U	I	E	R	D	A	R	O
I	E	N	Q	C	Y	G	S	G	T	Ñ	E	C	E	T
S	D	R	M	A	S	A	L	O	F	S	C	A	N	I
Z	F	C	E	D	C	U	D	O	E	R	L	E	X	R
C	E	V	L	C	D	M	A	J	R	E	M	P	G	B
V	Q	B	V	N	H	J	B	T	W	I	E	G	B	A
E	U	R	I	F	T	A	L	C	E	D	A	R	R	C

Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escribanos a: pastoralcomtoluca@live.com